

-

Sección I. REVISAR LA EXPERIENCIA SINODAL

El 17 de octubre de 2012, el obispo David M. O’Connell, C.M., emitió una carta pastoral y publicó una declaración al abrir la fase diocesana del Sínodo en el Catedral de St. Mary of the Assumption. Seleccionó a dos copresidentes, Mary Liz Ivins y el diácono Patrick Brannigan, quienes, trabajando cooperativamente con la Canciller y Directora Ejecutiva de Vida Pastoral y Misiones Terry Ginther, iban a guiar a un equipo pequeño para conducir el proceso.

Primero tomaron una importante decisión de establecer el trabajo sinodal entre las parroquias para involucrar al mayor número de personas. La decisión también incluyó la selección del “Método de Conversación Espiritual” jesuita como el proceso más adecuado para el trabajo por hacer.

La diócesis condujo dos sesiones en persona y una en línea para informar a todos los pastores y líderes parroquiales sobre el propósito y proceso sinodal. Setenta por ciento de las parroquias participaron en estos cursos de orientación. La diócesis contrató al Dr. Robert Choiniere de Fordham University para proveer cinco sesiones en línea para entrenar a unos 400 moderadores y registradores durante diciembre de 2021 y enero de 2022.

El uso del “Método de Conversación Espiritual” resultó ser una elección excelente. Permitted lanzar una red muy amplia entre muchos moderadores dentro de muy poco tiempo. Este proceso animó a la gente a escuchar, a expresarse, y a ser vulnerable. Pareció ser un ejercicio de involucrar a Cristo en la situación humana. Como la mujer junto al pozo, la Iglesia de Trenton escuchó.

Después de revisar con mucho cuidado el *Vademécum* publicado por la Secretaría General del Sínodo de los Obispos, se usaron las siguientes preguntas en todas las sesiones:

¿Cuáles han sido las alegrías y los obstáculos en tu viaje junto a la Iglesia? Comparte un breve relato que demuestra tu experiencia.

¿Qué es lo que te ha inspirado, emocionado, o conmovido mientras escuchabas?

Con respecto a nuestra conversación, ¿cómo está pidiendo el Espíritu Santo que mejores tú y que mejoremos todos nosotros nuestro viaje juntos?

Desde enero a abril, la diócesis condujo más de 800 sesiones de escucha en grupos en los cuales participaron casi 4500 personas. Tales grupos oscilaron entre 6 a 8 participantes hasta consistir en reuniones más pequeñas de 2 o 3. Además, 83 personas participaron en sesiones de entrevistas individuales y se entregaron 216 encuestas. La mayoría de las sesiones fue celebrada en persona. Algunas fueron realizadas por medio de “Zoom”. No hay constancia demostrativa de cuántas personas participaron en persona, tampoco se sabe cuántas sesiones fueron celebradas virtualmente. Estas sesiones fueron arregladas por moderadores individuales, y por equipos parroquiales. El equipo del Sínodo Diocesano condujo una sesión en línea y dos sesiones en persona bajo el subtítulo de “Have You Been Heard?” (“¿Te Han Escuchado?”) específicamente para aquellos todavía no alcanzados por las sesiones parroquiales.

Discutieron e intentaron varias estrategias adicionales para alcanzar a las personas al margen, pero no tuvieron mucho éxito estos esfuerzos. Algunos intentos fueron rechazados rotundamente; otros no respondieron en absoluto. Los moderadores tuvieron éxito en contactar a 365 católicos hispanohablantes (alcanzados por entrenar a moderadores hispanohablantes), miembros LGBTQ+ (alcanzados por grupos de oración parroquiales), y unos 500 adolescentes (alcanzados por escuelas católicas, grupos juveniles, y programas de educación religiosa). Los moderadores también condujeron 83 entrevistas individuales centradas en escuchar a aquellos que dejaron la Iglesia, los que habían sido heridos, o simplemente no se sentían cómodos en escenarios grupales. Aunque sí que tuvo algo de éxito en alcanzar a las personas en la periferia, todavía nos queda mucho trabajo por hacer. Los moderadores realizaron unas entrevistas con algunos individuos que ya no creían en Dios. Uno de ellos dijo, *“Es que simplemente no creo que haya ningún Dios. Sin embargo, sí que creo que la humanidad precisa un Dios, algo que abarca el tiempo y la cultura y el nivel de civilización. Soy respetuoso de los creyentes.”*

-

EN ADELANTE

El equipo sinodal sugiere que todos los canales de comunicación diocesana sean utilizados para compartir el Informe Diocesano del obispo O’Connell a la USCCB con el público. Además, la diócesis debe pensar en crear un video sinodal con el obispo O’Connell para utilizarlo en las parroquias y en las redes sociales.

Algunas parroquias tomaron notas de las sesiones parroquiales sobre las cuales reflexionaban. Muchas respuestas se están formulando las parroquias y escuelas locales que incluyen los temas de programar sesiones de escucha adicionales, una conferencia sobre el liderazgo de las mujeres en la Iglesia, y las oportunidades nuevas para la formación de fe para adultos. Se espera sinceramente que el “Método de Conversación Espiritual” siga siendo viable con respecto al trabajo por venir en las parroquias de la diócesis.

Observaciones adicionales sobre el proceso:

- La experiencia de participar en las sesiones de escucha conmovió a muchos participantes. Consistentemente hablaron sobre qué tan impactados se sentían por las experiencias de otros en sus grupos. Esa reacción de los participantes fue más intensa de lo que esperaba el equipo sinodal. Algunos expresaron tener una experiencia curativa por las sesiones de escucha. Percibían el tiempo de las sesiones en grupos pequeños como algo sagrado y como algo debido al Espíritu Santo. Pocas veces se trataba de las reglas sino de sus angustias. Las sesiones de escucha les permitió a los participantes tener un sitio para hablar sobre las penas que habían experimentado.
- El equipo sinodal se enfocó en dar a la gente laica una oportunidad de expresarse sin pensar en las consecuencias por lo que dijera. Pedimos al clero que fomente y facilite la participación en sus parroquias. 64 parroquias, 70 sacerdotes y 156 diáconos participaron de forma activa en el Sínodo. Comentarios hechos durante los cursos de orientación intentaron hacer que el los miembros del clero parecieran iguales a los participantes en las conversaciones y hacer que el clero no actuara como líderes. Tal vez algunos miembros del clero dudaron en participar debido a su temor a que impidiera una discusión franca y abierta.

- Los participantes mencionaron muchas veces que se sentían honrados y llamados por la invitación del Papa a participar en este “Sínodo sobre la Sinodalidad”.
- Entre los angloparlantes, las personas de 65 años o más formaron 42% de las personas que respondieron. Eso refleja las estadísticas demográficas de las personas sentadas en los bancos.
- Se debe notar que Georgian Court University participó por The Association for Catholic Colleges and Universities. New Ways Ministries interactuó con unos participantes dentro de la Diócesis de Trenton. Los dos grupos compartieron sus observaciones resumidas con el Comité Sinodal. La división local de Trenton de The National Pastoral Musicians (NPM) también había celebrado unas sesiones de escucha y sus resultados fueron entregados a la USCCB por medio de su organización.
- Al leer los informes de los registradores, se hizo evidente que existía confusión, a veces, entre lo que las personas querían que sucediera y lo que el Espíritu Santo les pedía que hagan. Se notó que en algunos casos algunas personas hablaron sobre sus propias agendas cuando terminó la conversación.

-

EL SÍNODO - SEGÚN LAS CIFRAS

SESIONES DE ESCUCHA GRUPALES, ENTREVISTAS INDIVIDUALES Y ENCUESTAS

- 884 respuestas de grupos recibidas - (804 en inglés/80 en español)
- 83 personas fueron entrevistadas uno a uno
- 216 personas llenaron la Encuesta “Have You Been Heard” de última oportunidad
- Casi 4500 individuos participaron en una de las susodichas interacciones
- 4093 encuestados participaron en inglés / 370 encuestados en español (8%)
- 60% de todos los encuestados eran mujeres / un 40% eran hombres
- 537 o 12% tenían menos de 18
- 196 o 4% tenían 18 - 29
- 1886 o 42% tenían 30 - 64
- 1876 o 42% tenían 65 o más

Aproximadamente 400 personas participaron en las sesiones de entrenamiento virtual de la diócesis sobre cómo facilitar el “Método de Conversación Espiritual”. Cinco de estas sesiones se ofrecían en español durante diciembre de 2021 y el 1 de enero de 2022.

PARTICIPACIÓN PARROQUIAL Y ESCOLAR

- Dos tercios o 66% de las parroquias ofrecían sesiones de escuchar en grupos de alguna forma desde enero a abril de 2022. Treinta y tres parroquias no habían ofrecido sesiones ni habían proveído respuesta ninguna (1/3 o 34%).
- Algunas animaron a los parroquianos a participar en las sesiones diocesanas o la encuesta, o los parroquianos encontraron una parroquia vecina para participar.

- Notas y llamadas entregadas después del vencimiento del plazo en el 11 de abril expresaron sentirse decepcionados que sus parroquias no hubieran ofrecido una oportunidad de participar.
- También un ministerio universitario, cuatro escuelas secundarias católicas, y tres escuelas primarias católicas ofrecieron sesiones en grupos.

	Grupos en inglés	Grupos en español	Uno a uno	Encuesta			
# de Sacerdotes	60	4	4	2			70
Diáconos*	148	2	1	5			156
Han Hecho Votos	56	5	0	5			66
Gente Laica	3141	291	76	202			3710

*Se celebraron dos sesiones de escucha. Una fue guiada por el obispo O'Connell durante la convocación de diáconos y una celebrada por The Catholic Community of Hopewell Valley

-

SECCIÓN II. SÍNTESIS DEL CONTENIDO - ¿CÓMO ESTAMOS VIAJANDO JUNTOS EN ESTA IGLESIA LOCAL?

LAS ALEGRÍAS DE VIAJAR CON LA IGLESIA

La primera parte de la Sección II apunta las cosas que las personas designaron como cosas importantes en su viaje con la Iglesia. Las personas expresaron las alegrías, los consuelos, y las formas en que opinaron que la Iglesia estaba ejecutando bien con su cometido con respecto a nuestro viaje juntos como una Iglesia. A la luz de los comentarios de los participantes, el equipo sinodal notó que estos elementos establecen una comunión con el Señor y entre ellos mismos, apoyan la participación en la Iglesia, y cultivan un compromiso con la Iglesia y un sentido de misión entre los miembros de la Iglesia. Cada asunto tendrá un comentario, una breve explicación, y - donde proceda - unas citas para ayudar a transmitir el tono de lo que se escuchó en las sesiones de escucha, entrevistas, y encuestas.

1. Servir y participar en los ministros de la parroquia

Muchos participantes han compartido que el participar en los ministros parroquiales les dio sentido y propósito a la vida. Participar les presta un sentido muy fuerte de estar vinculados con la comunidad. Encuentran un sentido de significancia en poder ayudar a los otros y en compartir su fe. Ser invitados por la parroquia a participar fue crucial.

- “Siempre me ha gustado servir en la Iglesia. Fui maestra de educación religiosa por nueve años. He empezado y he guiado muchos estudios bíblicos. Amo a mi Iglesia. La mayor alegría que he experimentado consiste en los programas de acercamiento que han creado comunidades pequeñas de fe. ...Renew 2000 era semejante experiencia. Participar en las comunidades pequeñas de fe ha traído la alegría del evangelio a otros. A una persona en mi grupo que le tenía TANTO MIEDO a asistir, se hizo comulgante diario.”
- “Encontrar a Cristo en los pobres.”
- “El ministerio me ha llevado a lugares inesperados.”

2. La Misa y la Eucaristía

Muchos participantes expresaron qué tan importante es la Sagrada Comunión en sus vidas y han mencionado con reverencia y asombro la Verdadera Presencia de Jesucristo en la Eucaristía. Algunos asistieron a Misa diariamente y mencionaron esa experiencia con mucho cariño. Algunos hablaron sobre la gratitud inmensa que han sentido al tener la Misa en su lengua materna. Otros han compartido su alivio al poder volver a la Misa y a sus devociones en persona después de la pandemia.

- “La Eucaristía - Las alegrías consisten en los momentos de la gracia en mi propia vida espiritual tanto como interactuar con los demás durante nuestro mismo viaje a Cristo y a la Iglesia.”
- “Los sacramentos me alimentan la vida cotidiana. Necesitamos a la Iglesia para ayudarnos a pasar por la vida.”
- “Asistir (a Misa) con mi pareja apoya nuestro matrimonio, y eso nos lleva a la armonía entre nosotros.”
- “Siempre teniendo a Jesús presente.”

3. Los sacramentos y los rituales, las plegarias y la devoción

Los participantes compartieron relatos sobre los hitos sacramentales que celebraron con los niños y la familia. Estos relatos tenían mucho que ver con el sentido de viajar con Cristo a lo largo de la vida. Recordaron momentos en los cuales esas experiencias mismas les enseñaron a orar, les ayudaron a abrirse a Dios, y les enseñaron a encontrar un sitio seguro para llegar a ser más auténticos.

- “La Iglesia ha estado conmigo y con mi familia para compartir nuestras alegrías, el Bautismo, la Confirmación, el Matrimonio, la Unción de los enfermos, la Penitencia, y en todo momento sin duda, la Eucaristía, ¡la Fuente y la Cumbre de nuestra fe! Si se me quitan estas cosas de mi vida, ya no tengo vida en mi ser.”
- “La Iglesia es el corazón de nuestra familia.”
- “Las experiencias profundas de confesar han quedado conmigo durante años.”
- “La Confesión después de mucho tiempo ausente.”
- “Me encanta la vida sacramental, los tiempos litúrgicos, y cómo refleja las estaciones de la vida.”

4. La Importancia de la Hermandad, más allá de la Misa, lo social y lo espiritual

Los participantes hablaban mucho sobre el sentido de la pertenencia, el sentido de familia y “hogar” de sus parroquias. Contaban historias de amistades, eventos memorables, y experiencias comunes en las cuales las personas de la parroquia se reunían con un sentido de propósito común.

- “La clave en esta parroquia está en saber que Dios te ama.”
 - “Me dieron la bienvenida después de una mudanza.”
5. Las oportunidades para crecer en un ambiente de grupos pequeños, los estudios bíblicos, los retiros espirituales, el proceso del RCIA

Muchos participantes contaron historias sobre las distintas maneras de crecimiento en la fe a lo largo de su viaje con la Iglesia. Todos reflexionaron con un sentido de gratitud por tener estas experiencias y se entusiasmaron por invitar a otros a participar en semejantes bendiciones. El valor de grupos pequeños se mencionaba frecuentemente.

- Un converso por el proceso del RCIA dijo que “la fe se cobró vida”
- “La Misión de la Parroquia Franciscana me convenció de volver a la Iglesia.”
- “Me encanta el podcast Bible in a Year.”
- “Ver el Espíritu de Dios traer la curación.”
- “Ver la Obra de Dios en mi marido y en nuestro matrimonio.”

6. El consuelo y el apoyo durante los tiempos de la enfermedad, los desafíos, la pérdida, el luto, la infertilidad, y la adopción:

Este sentido de haber sido acompañado en un momento de prueba se comunicó mucho en las historias contadas. Todas estas historias eran personales y tenían que ver con un líder o con unos miembros de la Iglesia, acompañando a una persona o una familia durante un periodo difícil. En algunos casos, el impacto de esas experiencias era transformativo.

- “Yo necesitaba una cirugía y me afectó tanto no saber si iba a vivir o morir. El padre W. me administró la Unción de los enfermos y me dijo, ‘Eres fuerte. Sigue haciendo un buen trabajo así.’ Sentí la paz, el consuelo, y el refugio.”
 - “En el pasado me marché y dejé la iglesia.” A continuación dijo que ya está “en casa otra vez” - como un “segundo hogar” y que se alegra de estar de vuelta.
 - “Un participante que era estudiante dijo que estaba pasando momentos duros después de la muerte de sus abuelos. Pero cuando vio qué tan importantes fueron Dios y la Iglesia para su madre durante este periodo de duelo - era posible ver la presencia de Dios en ese momento difícil.”
 - “Un respecto fuerte de la vida mantuvo a mi familia cuando mi hijo estaba en coma después de un accidente trágico.”
 - “Me entregaron comida en la puerta todos los días durante mi enfermedad.”
 - “El apoyo durante la muerte de mis padres.”
7. Encontrar buenos modelos a imitar y ejemplos de vivir una vida cristiana; (sacerdote, hermana religiosa, maestros, etc.) me influye mucho en la vida
- “Una educación de doce años me permitió vivir una vida productiva en una sociedad muy secular.”
 - “Mis padres eran buenos modelos a imitar.”

8. Los predicadores con la capacidad para conectar el Evangelio con la vida cotidiana de modos pertinentes han sido elementos cruciales para los viajes de la gente.
9. Muchos han encontrado fuerza en formar parte de las organizaciones católicas, como los Caballeros de Colón. Muchos estaban orgullosos de las buenas obras de las instituciones católicas como las universidades, los hospitales, los centros de rehabilitación, y las residencias de ancianos.

-

OBSTÁCULOS / RETOS / NO VIAJAR BIEN

Esta segunda parte de la Sección II apunta las experiencias que a las personas les resultó ser obstáculos, decepciones, o retos en su viaje con la Iglesia. Las mencionaron como preocupaciones, frustraciones, y aspectos que esperan que sean mejorados en nuestro viaje junto a la Iglesia. En cuanto a los comentarios de los participantes, se hará evidente que estos elementos se experimentan como divisiones, barreras a la participación en la Iglesia, y motivos por los cuales la gente se ha alejado - lo contrario de la comunión, la participación, y la misión. Con cada asunto habrá una declaración, una breve explicación, y donde proceda, unas citas para ayudar a transmitir el tono de lo que se escuchó, en las sesiones de escucha, entrevistas, y encuestas.

1. Tristeza y decepción que sus hijos adultos y nietos no practican la fe

Esa era la preocupación sobresaliente más mencionada por los participantes. Hay consternación que la Iglesia no sabe qué hacer para atraer y guardar a los jóvenes. La gente sinceramente se preocupa por el futuro de la Iglesia.

- “No sé cómo debo hablar con mis hijos dudando de la fe.” Cree que, como una Iglesia, nos faltan los materiales para ofrecer a las familias que tienen algunos miembros familiares que están vacilando o que tienen dudas sobre su fe.
- “Tengo la sensación de que cuando estaba criando a mis cuatro hijos durante los años preadolescentes y adolescentes, podría haber existido una red de apoyo más fuerte por parte de la Iglesia. Los jóvenes quieren un propósito y quieren sentirse involucrados, y qué impactante habría sido si la Iglesia tuviera esas entidades. Ya que soy viuda escuchando a otros de fes diferentes hablando sobre **la red de apoyo dentro de su iglesia, siento que es una debilidad nuestra.**”

2. El abuso sexual por sacerdotes

El tema de escándalos de abuso sexual sigue siendo una fuente de dolor para muchos, no solo para las víctimas y sus familias, sino también los católicos laicos regulares y los otros sacerdotes. Los participantes mencionaron - de alguna forma - el escándalo en la mayoría de las sesiones.

- El escándalo sigue siendo “una herida abierta.”
- Muchos describen el escándalo como una “traición de la confianza” tanto el abuso como la reacción de la Iglesia. Los participantes hablaron sobre sentirse enojados y tristes por “cómo afectó a la Iglesia misma”.
- Expresaron preocupaciones por los sacerdotes que fueron acusados que todavía “no se ha demostrado su culpabilidad”.

- Algunos compartieron historias de ser abusados por el clero y la sensación de “ser revictimizados” por la experiencia durante el proceso de denunciar.
3. Una crisis de credibilidad y autoridad frente a la crisis de abuso, casos de la mala gestión financiera, y una falta de transparencia con respecto a los asuntos financieros

Los participantes expresaron una falta de confianza en la manera del liderazgo de la Iglesia. Este pensamiento se repitió en varios comentarios sobre las reglas, la hipocresía, y la incompetencia. Los participantes sinodales hablaron francamente sobre la indiferencia ante las enseñanzas de la Iglesia cuando tales enseñanzas parecen ser desactualizadas con respecto a sus experiencias en la vida secular.

- “Debido al escándalo de abuso sexual y el trasladar a los sacerdotes, la Iglesia ya no tiene la autoridad moral para liderar. La Iglesia no protegió a nuestros hijos.”
- “Hay dos iglesias - las parroquias y la jerarquía. Son distintas.”

4. Un sentido de pérdida por los cierres de una iglesia parroquial y los cierres de escuelas

Algunos participantes compartieron lo difícil que era para ellos personalmente con respecto al cierre de su iglesia parroquial o su escuela. Otros expresaron preocupaciones sobre haber servido a menos gente, o mencionaron que tantos cierres envían el mensaje equivocado acerca de lo que realmente importa.

- “La fusión de parroquias me afectó mucho pero yo sentía que a nadie le importaba.”
- “Decepción por el precio y la falta de disponibilidad de las escuelas católicas.”

5. Los individuos y grupos que no “encajan” no se sienten bienvenidos

Los participantes compartieron muchas ocasiones en las cuales ellos mismos o unos conocidos suyos no se sintieron bienvenidos, o que se sintieron incómodos, marginalizados, o insultados. Entre ellos había católicos solteros, las familias con hijos autistas, las madres solteras o los padres solteros, los LGBTQ+, los católicos divorciados, y los inmigrantes. Hablaron sobre la conducta de algunos católicos “en los bancos de la Iglesia” hacia ellos; y en algunos casos, esta conducta moralista o discriminatoria fue tolerada por el pastor, e incluso se la consideró loable

- “Necesitamos tener un equilibrio entre la misericordia y la justicia.”
- “No sean como los fariseos, quienes se peleaban entre sí sobre las 613 reglas y prohibiciones, pasando por alto el panorama completo de la fe, la misericordia, y la salvación.”
- “A lo largo de los años, muchas cosas han sucedido que me molestaban. Los no católicos condenados al infierno, la gente gay condenada, los divorciados condenados, etc. A veces parece que no hay perdón ni clemencia, no hay simpatía, todo bien simple e inequívoco. Debe haber más comprensión y compasión.”
- “La gente critica a otros dentro de la Iglesia.”
- “Como mujer soltera, me ofrecí como voluntaria pero no había ninguna sensación de comunidad. Tenía la sensación que me tenían lástima .”

6. Los individuos LGBTQ+ se sienten aislados/son rechazados por ser quiénes son

La habilidad de la Iglesia para viajar con la gente LGBTQ+ es, en el mejor de los casos, limitada. Nuestros hermanos y hermanas piensan que el lenguaje de enseñanza, por ejemplo “intrínsecamente desordenados”, es dañino. La gente LGBTQ+ se preocupa por ser despedida de su trabajo en la Iglesia o de roles voluntarios. Sus familias y otros seres queridos no pueden reconciliarse con la idea de continuar participando cuando su ser querido se siente rechazado. Este tema en particular contribuye fuertemente a la desafiliación de los jóvenes.

- “Los miembros heterosexuales de la Iglesia (puede que ellos vivan pecaminosamente) no serán ‘rechazados’ del mismo modo que los miembros homosexuales de la Iglesia. ¿Les han dicho a los heterosexuales teniendo sexo fuera del matrimonio que no pueden participar plenamente? Eso se percibe como parte de la teología pastoral hipócrita que hace que muchas personas dejen la Comunidad Católica - o por lo menos hace que piensen que como miembros es conveniente actuar como ‘No preguntes, no digas’, o algo parecido.”
- “Asumir que toda la experiencia homosexual sea pecaminosa no examina la persona como un ser completo, que es un solo aspecto de su humanidad.”
- “Si el sacerdote no pudiera aceptar a mi hijo gay, entonces yo no podría aceptar a la Iglesia.”
- “¿Cómo es que alguien no sea bienvenido en la casa de Dios?”
- “Mi hijo gay fue hecho a la imagen y semejanza de Dios, pero no se siente bienvenido en la Iglesia.”
- “Es mi Iglesia también.”
- “Me han aceptado como una persona católico y transgénero al nivel local, pero no en la Iglesia al nivel más grande.”

7. Los divorciados y los que se divorciaron y se han vuelto a casar

Los católicos divorciados se sienten abandonados en sus dificultades por la comunidad de la Iglesia. Muchos creen que no pueden recibir la Comunión, aunque el divorcio no forma obstáculo en sí. Uno de los obstáculos más frecuentes en viajar con la Iglesia fue mencionado por los divorciados que se volvieron a casar sin la nulidad y que ya son incapaces de recibir la Comunión. Compartieron sus sentimientos de ser juzgados por la Iglesia. También se mencionó el coste del proceso de la nulidad.

- “Me divorcié, me casé de nuevo, y me han negado la nulidad. Me sentí exiliada de mi Iglesia con cinco hijos.”
- “Se puede perdonar a los asesinos, pero una mujer divorciada que fue abusada no puede recibir los Sacramentos.”
- “La nulidad es un proceso doloroso.”
- “Las reglas son más importantes que las personas, particularmente con el divorcio. Me sentí como una ciudadana de segunda clase.”
- “Una pareja divorciada se volvió a casar en la Iglesia luterana y esa pareja bautizó a un bebé como luterano pero quiere criarlo como católico. Eso significa que no pueden participar en la Sagrada Comunión con su hijo.”
- “El acto de avergonzar a una madre divorciada que se volvió a casar ahuyentó a toda la familia de la Iglesia; ese dolor ha pasado a la próxima generación y la siguiente.”

8. La exclusión de las mujeres de los papeles del liderazgo y de toma de decisiones en la Iglesia

Casi todos los grupos pequeños de las sesiones incluyeron una petición a que dediquen una mayor proporción de los papeles como líderes en la Iglesia para las mujeres. El asunto de mujeres diáconos o “diáconas”, y el ordenar a mujeres sacerdotes o “sacerdotisas” se mencionaba mucho los participantes, y encontraron poca o ninguna resistencia.

- “Las mujeres veinteañeras/treintañeras tienen un sentido de ‘la inhabilitación’ cuando tiene que ver con el liderazgo y la toma de decisiones en ‘la Iglesia patriarcal.’”
- Un padre expresó su tristeza que la Iglesia ha perdido una líder maravillosa cuando su hija dejó la Iglesia para contestar la llamada a hacerse sacerdotisa episcopal.”
- “Sin las mujeres en la Iglesia, no tendrá a sus hijos ni a la próxima generación de católicos potenciales.”

9. La falta del clero y las exigencias de su tiempo

Algunos participantes expresaron su frustración que los sacerdotes no son alcanzables y que no están disponibles y que no pueden acompañar a la gente en sus tiempos difíciles. Otros han notado que los sacerdotes parecen estar agobiados por las tareas administrativas y las preocupaciones financieras. Los sacerdotes no pueden conocer a sus parroquianos; los trabajos voluntarios y pastorales sufren debido a eso.

- “No tienen tiempo para hablar conmigo.”
- “El sacerdote diocesano debe estar más conectado con los otros y ellos deben ser responsables entre sí. Se han entrenado en el ministerio pastoral pero entonces tienen que gestionar propiedades y los recursos humanos y abordar el desarrollo de negocios. Eso no se enseña en la formación.”
- “Ya no contribuyo en la parroquia porque el pastor siempre ‘está de vacaciones’ y se olvidó de presentarse al velatorio de mi padre.”
- “El sacerdote no tuvo tiempo, no mostró compasión hacia mi padre ni hacia mí cuando mi madre falleció.”
- “La Jerarquía de la Iglesia es muy rígida. A los sacerdotes les preocupan más las donaciones que la hermandad de la comunidad. El Covid nos enseñó que necesitamos amarnos los unos a los otros, y aún así el sacerdote parroquial no quiso visitar a los enfermos. No tienen tiempo para servir al rebaño. Debemos tener sacerdotes casados o mujeres sacerdotes.”
- “Es muy común que los niños no tengan ninguna interacción con los sacerdotes o con las hermanas; y las familias no apoyan elegir una vocación religiosa para sus niños.”

10. No es fácil participar porque “las cosas son así”

Compartieron mucho sobre los servicios pésimos de la oficina parroquial, llamadas no contestadas con espíritus generosos, las respuestas variando de unos lugares o otros, la rigidez, una falta de comunicación, una falta de horas convenientes de las oficinas y las misas para las personas que trabajan. Muchos participantes dijeron que hay grupos cerrados o camarillas, o que las mismas personas en la parroquia lo hacen todo y que es muy difícil involucrar a otros.

- “Creo que la Iglesia ha llegado a ser demasiado institucional y ha perdido la intimidad y la compasión que debe ofrecer a la gente en su viaje espiritual/de fe.”

- Un miembro del personal de la Iglesia contó su experiencia de ver a otros llegando de otras parroquias sintiéndose lastimados, frustrados, y excluidos por las políticas fijas y unas con más flexibilidad. Desea que todos pudieran haber tenido la experiencia que ella misma tuvo. ‘Ser una Iglesia buena es muy sencilla - ¿por qué las parroquias no pueden abordar las necesidades de la gente; sean buenos, malos, o feos?’”
- “También, una muerte en mi familia, y la necesidad de hacer una donación a una parroquia para que pudiera celebrar el Funeral en la parroquia, en la cual estoy en su Grupo Juvenil.”
- “Nosotros como Iglesia somos inconsistentes en cómo respondemos a los temas polémicos. Por ejemplo: Un pastor rehúsa casar a una pareja que vive juntos a menos que mantenga residencias separadas antes de la ceremonia. Esta pareja fue a otro pastor que la recibió con los brazos abiertos.”
- “Hay inconsistencias sobre las reglas de una parroquia o diócesis a la otra (i.e. los elogios durante los funerales).”
- Una persona “dejó los rituales para encontrar relaciones” cuando dejó la Iglesia.

11. La polarización dentro de la Iglesia

Un obstáculo para la comunión es el sentido de la polarización dentro de la Iglesia reflejando la división en la sociedad entre los conservadores y los liberales. Probablemente la polarización más evidente de las sesiones de escucha sinodales tenía que ver con los que están abogando a favor de la Misa en latín y los que están en contra. Esos sentimientos tienen raíces profundas. Los dos lados expresaron sus puntos de vista con emoción.

- “A lo largo de los 9 años pasados, la adquisición hostil de los tradicionalistas que prefieren que la Misa sea en el latín original ha sido el obstáculo más grande. Los intentos continuos de adoctrinarnos son muy ofensivos y pocos católicos. Nos condenan por haber seguido a cada uno de los Papas (eso incluye 3 Santos), a cada obispo y a cada sacerdote desde 1962. Intencionadamente están ahuyentando a los parroquianos para tener sus propios cónclaves. De hecho, si no tuviéramos *The Monitor*, no sabríamos nada del Sínodo. Los tradicionalistas no reconocen al obispo ni al Papa Francisco. Si uno asistiera a nuestra parroquia de forma regular, pensaría que el Papa Benedicto sigue siendo el Papa y que no hay obispo ni diócesis.”
- “Fui monaguillo desde 1962 a 1971. Serví en la misa en latín y durante la transición del Concilio Vaticano II. Solía adorar la misa en latín, pero no puedo soportar las actitudes santurronas y desdeñosas; y no puedo soportar la autoproclamada superioridad moral que engendra la secta de hoy.”
- “La misa en la lengua vernácula carece de “la reverencia de la misa en latín.”
- “La misa en latín ha sido nuestra tradición y el origen de la fe, mientras el Novus Ordo ha sido un experimento fracasado.”
- Unos cuantos mencionaron que la música contemporánea contribuye a la “Protestantización” de la liturgia.

12. Un cambio de pastor tiene un gran impacto en la parroquia, para el mejor o para el peor

Muchos comentarios sobre los obstáculos para la participación pertenecían al tema de un cambio de pastor - a unos les dio miedo ; a otros les dio esperanza. La mayoría de los relatos indicaba un sentimiento de decepción acerca de cuánto poder e influencia conlleva el papel del pastor que un pastor

nuevo puede cambiar una parroquia radicalmente. Algunos preguntaron, ¿qué significa la voz o el carisma de una parroquia con el paso de tiempo/generaciones?

- “Un cambio de pastores lo cambia todo.”
- “Me siento incómoda en mi iglesia. Hay varios grupitos y el Padre me resulta intimidante y no es muy amable. Asistí a [otra] Iglesia Católica hace poco tiempo y me sorprendió mucho la diferencia. La gente era tan amable y buena. Y el sacerdote me saludó a mí y me dio la bienvenida deliberadamente. ¡Qué amable! Cuando el Padre ya no está, es posible que cambie la Iglesia también si tenemos a un sacerdote amable y cariñoso.”
- Alguien mencionó muchos “abandonos silenciosos” debido a un cambio de pastor.
- “Las muchas alegrías mías de ser una persona católica por más de 50 años se han convertido en tristeza por ver mi parroquia tan vibrante de toda la vida (nombre mencionado) agonizando lentamente por los obstáculos creados por el ministerio dañino e ineficaz del nuevo pastor.”
- Expresaron frustración que los parroquianos no tienen voz y elección durante los cambios de pastor

13. El clericalismo y el abuso de poder por parte de los sacerdotes

Había bastantes experiencias compartidas con relación a los sacerdotes insultando y humillando a la gente, unas actitudes anti-mujeres o anti-laicos, avergonzando e intimidando a la gente, unos comentarios imprudentes, e incluso unas experiencias aterradoras de la Confesión.

- “Los sacerdotes jóvenes frecuentemente demuestran un sentido de privilegio y egoísmo, que son ‘superiores’ a los fieles, y que saben más sobre practicar la fe que la gente laica. El clericalismo y el énfasis en la jerarquía está fomentando el desaliento y el abandono.”
- “A nivel seminario, se debe insistir que los seminaristas lean *How to Win Friends and People*, y entonces que apliquen los principios en este libro muy conocido en sus siguientes labores.”
- “Aunque al nuestro sacerdote le gusta el Papa Francisco, describió una conversación en la que un antiguo pastor dijo, ‘Obama es un cerdo racista.’ Sentí que ya no hay sitio en la iglesia para mí.”
- “Hay una hostilidad entre el clero hacia las iniciativas que involucran a los laicos.”
- “En un funeral católico para una víctima de suicidio que sufrió de depresión, él (el sacerdote) les dijo a los hijos de 4 y 5 años del fallecido que su padre había sido condenado a ir directamente al infierno por la manera en que murió...”

14. Las dificultades debido a la falta de recibir la Sagrada Comunión con los cristianos de otras iglesias

Había un par de comentarios sobre las dificultades de recibir la Sagrada Comunión en los funerales, las bodas, etc. cuando no todos los miembros sean católicos. Además, unos participantes expresaron que quieren que su parroquia católica mejore los esfuerzos de colaboración con las otras iglesias cristianas locales.

- “La Comunión no es una mesa abierta para todos que creen en Cristo.”
- “No permitir que los cristianos de otras confesiones participen en la Eucaristía era hiriente para mi familia después de hacerme católico por el RCIA.”
- “Me siento llamado a servir como ministerio de la unidad y reconciliación entre los cristianos.”

SECCIÓN III. CONCLUSIONES - ¿CÓMO SE SIENTE QUE EL ESPÍRITU SANTO NOS ESTÁ MOTIVANDO A MEJORAR LA MANERA EN QUE VIAJAMOS JUNTOS?

Muchas personas participaron en las Sesiones de Escucha Sinodales, las Entrevistas Individuales, y las Encuestas y cada persona por motivos personales. La mayoría - aun las personas que se sentían heridos, enojados, o decepcionados - expresó un sentido de gran afecto y amor por la Iglesia, sus enseñanzas, y sus tradiciones; particularmente con respecto a la Eucaristía, los otros sacramentos, y orar. Algunos contaban que a lo largo de vidas la Iglesia les había servido como una fuente de consuelo y dirección en momentos importantes. Por esta constancia, se expresó un sentido de gratitud muy fuerte.

Para muchos, estar involucrados en los ministerios parroquiales es una fuente rica de bendiciones. Algunos expresaron que, adondequiera que vayan, se han sentido como en casa en la Iglesia Católica. Muchos observaron que a mayor edad aprecian a la Iglesia más; es como una familia extensa. Muchos aseguran que aman a la Iglesia aunque algunos individuos tuvieran sus defectos.

Sí que los católicos de Trenton aprecian la Misa, recibir la Comunión, y poder servir en los ministerios. Esas prácticas son de máxima importancia. Hay que darles tiempo y prestarles atención. La Iglesia puede seguir mejorando esas prácticas. También se debe valorar los aportes de los laicos.

Queda sumamente claro: la mayoría participó en el Sínodo desde un lugar de esperanza; una esperanza que el Espíritu Santo guíe a la Iglesia a mejorar en el proceso de viajar juntos. Este sentimiento fue expresado muy bien por alguien que dijo:

- “Aquellos que amamos a la Iglesia y la fe podemos seguir participando en los sacramentos juntos para fortalecernos y ayudarnos a extender la mano a otros. El verso de mi vida ha sido: ‘Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes.’ Puedo seguir extendiendo la mano, invitando a otros a formar grupos que dan fuerza a nuestra fe, estudiando las Sagradas Escrituras y el catecismo universal, puedo seguir siendo testigo alegre para los demás de la esperanza que mora dentro de mí, y sigo orando, y orando, y orando.”

Con ese espíritu se ofrecen las siguientes conclusiones. Tengan en cuenta que hemos compartido las citas de los participantes para elucidar las observaciones.

->

La Iglesia debe responder a los asuntos del liderazgo

Incluso: la escasez de los sacerdotes y la disponibilidad de los pastores a “ser pastores”

- Puede que el modelo administrativo necesite cambiar para que los sacerdotes puedan tener más tiempo para hablar con las personas de su rebaño, para conocerlas y sus necesidades, y para cuidarlas.
- Utilizar los dones de los laicos siempre que sea posible.

- Considerar el tema de sacerdotes casados.
- Reabrir la discusión sobre las mujeres sirviendo como diáconos y sacerdotes.
- Seguimos necesitando la curación por el daño hecho por el clericalismo y el abuso de poder.
- Debemos seguir aumentando el respeto a las mujeres y su papel en la Iglesia Universal. La Diócesis de Trenton es un ejemplo perfecto no solo por tener a Terry Ginther como la Canciller sino que también tenemos a muchas mujeres en posiciones claves del liderazgo. Los comentarios de los participantes indican que no estaban conscientes del papel significativo que han hecho las mujeres en la Diócesis de Trenton bajo el obispo O'Connell.

->

Introducir un renacimiento de la evangelización de la catequesis y la formación de fe para adultos que llegarán a la maduración de la fe; ayudar a los católicos adultos a desarrollar un conocimiento más profundo de las enseñanzas católicas.

- En todas partes se notó una perceptible hambre de acercarse a Dios, de formar parte de la comunidad, y de saber/aprender/conocer más con respecto a la fe.
- Invertir la estrategia - al principio, no se debe enfocar en las reglas, la prohibición, y el rechazo, pero en su lugar se debe empezar con una invitación a "venir y ver".
- "El Espíritu Santo me influye para mantener vivo el nombre de Jesucristo por compartirlo con los demás."
- "El RCIA hace los mejores católicos - ¿y si tuviéramos un programa así para los católicos de cuna?"
- "Creo que es importante tener clases de la formación de fe para adultos disponibles para los jóvenes adultos, y los padres, porque el crecimiento espiritual es un viaje y no termina después de la Confirmación, no es como graduarse, necesitamos alentarlos y se debe enfatizar la necesidad de alimentarnos el alma y el intelecto espiritualmente."

->

Captar la atención de los adolescentes y los jóvenes

- Proporcionar los recursos adecuados para crear catequistas, maestros, y ministerios para jóvenes para que puedan captar la atención de los jóvenes de forma diferente y para que entiendan qué está pasando en sus vidas.
- Utilizar la música contemporánea para enfocarse en las prédicas relevantes.
- Ofrecer a los adolescentes más apoyo, reconocimiento, y oportunidades para que estén incluidos.
- "Los ministerios juveniles y la educación religiosa no tienen suficientes recursos y consideración. Esta es la fuente directa de la iglesia futura y es dónde proviene la vocación. La vocación y la educación religiosa colaborando con el ministerio juvenil podría poner en marcha a un nuevo grupo de católicos activos y fieles."
- "Trabajo como catequista de forma voluntaria y he descubierto que los jóvenes están interesados cuando los materiales son relevantes. Creo que una Misa Familiar con las escrituras y sermones dirigidos a los jóvenes sería MUY útil."
- "Utilizar las redes sociales para enseñar lo divertido que es involucrarse en la Iglesia."

->

Hacer algo para fomentar la curación y restaurar la confianza

- La gente sigue sufriendo, enojada por los impactos de la crisis del abuso sexual por parte del clero, no solo las víctimas sino todos nosotros (clero y laicos). Necesitamos maneras de curarse; debemos escuchar al dolor/a la pena, compartir nuestras heridas
- Celebrar un Día Anual de Oración para recordar las víctimas de abuso (Iglesia Universal)
- Abordar la falta de transparencia con respecto a los pagos
- Abordar la injusticia del proceso hacia el clero acusado que no puede limpiar su reputación
- Restaurar la confianza por medio de crear un mecanismo de recurso cuando alguien está pasando tiempos difíciles.
- “Necesitamos reconectarnos entre nosotros con humildad - el clero y la gente no deben dudar en disculparse - particularmente durante el proceso de curar las heridas causadas por el escándalo del abuso sexual.”

->

Continuar el proceso de escuchar que comenzó el Sínodo y discernir nuestra dirección con el uso del “Método de Conversación Espiritual” que hemos aprendido

- Cada parroquia debe tener un Consejo Parroquial para supervisar este proceso.
- Más oportunidades para orar fuera de la Misa, adoración antes del Sagrado Sacramento, una meditación guiada para ayudar a percibir la llamada del Espíritu Santo regularmente.
- Comprometerse a tener oportunidades solo para escuchar, para prestar atención a curar los dolores y las decepciones

->

Enfocarse en aumentar la participación

- Muchas personas hablaron sobre un viaje de fe en el cual dejaron la Iglesia y volvieron luego. Hablar y actuar con claridad sobre cómo ayudar a los que tienen 30-64 a volver.
- Ser más sensibles con respecto al tiempo y hora que ofrecemos todo; no todo el mundo puede venir cuando queremos que vengan.
- Más comunicación eficaz para todos los parroquianos, no solo aquellos que asisten a la Misa, sino que también incluye las redes sociales. Se precisa extender más allá de la superficie porque las percepciones no siempre se ajustan a las realidades.
- Crear un plan de acción para ayudar a la gente a involucrarse.
- Deshacerse de los grupitos y camarillas
- Las parroquias carecen de oportunidades para hacer la diferencia en la vida. Las personas participan en los asuntos que les importan. Se debe prestar mucha atención a los “momentos de recompensa” que hay que aprovecharse de ellos.

->

La Iglesia debe dar la bienvenida a todos, no solo de palabra sino de hechos y obras

Se debe pronunciar una “teología de la bienvenida” compartida entre los católicos que se enfoca en el ser completo en vez de cómo sean diferentes a la persona “promedio”.

La Iglesia acompaña a la gente en los tiempos de la tragedia, la enfermedad, el duelo (podemos dejar a un lado los juicios para solo estar con la gente). Se debe encontrar las maneras de hacer esto y acompañar a aquellos que son diferentes con respecto a su orientación sexual, capacidad mental, estado civil etc.

En todo momento nuestro rumbo deber ser incluir a la gente en vez de excluirla

- “Hacemos más por alejar a la gente que atraerla.”
- “Necesitamos amar como Jesús y encontrar a la gente donde esté. Hay que ofrecer la Sagrada Comunión a los divorciados, aceptar que hay parejas/familias del mismo sexo y dar la bienvenida a todos.”
- “Dios ama la diversidad. Miren cuántas flores hay.”
- “La Iglesia necesita ser más personal. Muy a menudo hay grupos cerrados. Puedo decir eso porque tengo experiencia propia con las mujeres y hay muchas personas que se sienten como si no pudieran entrar para encontrar un lugar para ellas. Eventualmente se sienten tan incómodas que dejan. No tiene nada que ver con Dios pero tiene todo que ver con la naturaleza de la gente.”

->

Encontrar maneras diversas de acompañar a los divorciados

- Apoyar a los que están intentando mantener la familia entera y los que se han separado.
- Orar públicamente por aquellos que se están divorciando.
- Apoyar los acuerdos de custodia y la tenencia compartida.
- Acompañar a aquellos que buscan la nulidad con una comprensión exacta del derecho canónico
- Apoyar a los divorciados y los que se han vuelto a casar porque forman parte de la familia. Se debe animar a practicar la fe en casa y se debe apoyar los esfuerzos de las familias mixtas.

->

Hacer caso al Espíritu Santo hacia la meta de unidad... no significa la uniformidad, sino la unidad. Las divisiones entre la Iglesia hacen daño a la comunión.

- “La Iglesia debe permitir que los elementos liberales y tradicionales existan juntos para acercar a la gente más a Cristo.”
- “El Espíritu Santo nos abrirá paso si tenemos la mente abierta en nuestra vida y si trabajamos estrechamente con los demás. Hay que orar y confiar en el Espíritu Santo. Siempre hay que ser valientes y defender nuestras creencias e intentar alcanzar a la gente para echarle la mano.”

La parte formal de la Fase Diocesana del Sínodo se terminó durante la Misma Crismal el lunes de la Semana Santa, el 11 de abril de 2022.

-

SECCIÓN IV. BREVES REFLEXIONES DEL OBISPO

Cuando el Sínodo de Obispos de 2021-2023 se anunció en el mes de abril 2021 como un “Sínodo sobre la Sinodalidad,” no sabía qué esperar. Leí con mucho cuidado los documentos de la Santa Sede y la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (la USCCB) y me puse a pensar en qué significa tal “Sínodo” para la Diócesis de Trenton. En varios debates posteriores con el clero y los fieles de la Diócesis, me preguntaba cómo sería mejor entablar relaciones con la Iglesia local. Nombré a dos personas como copresidentes, a una mujer laica consumada, y a un diácono con mucha experiencia, para colaborar con la Canciller diocesana para implementar una estrategia sistemática y acogedora hacia el clero y los fieles de la Diócesis para utilizar durante el proceso del Sínodo. Hicieron un tremendo trabajo, incluso con la preparación de este informe.

La idea de “viajar” juntos como una Iglesia local es muy fácil conceptualizar, entender, e introducir en la Diócesis. Por lo general, la gente respondió bien. El enfoque en “escuchar” sin más, era más difícil, o es decir que me costó a mí personalmente. Debido a mi carrera como sacerdote en el campo de la enseñanza católica, he notado una fuerte tentación de “enseñar” en vez de “escuchar” cuando se manifestaron ideas erróneas o inexactitudes expresadas sobre lo que cree y lo que en realidad enseña la Iglesia. Afortunadamente, esa tentación se fue menguando pero nunca desapareció por completo.

No me extrañaba ningún resultado del contenido de que se trataba la discusión del Sínodo. Las experiencias positivas de “viajar” con y dentro de la Iglesia a nivel local eran afirmaciones, particularmente el gran amor por parte de los participantes por la Eucaristía y la voluntad de servir en varios ministerios. Del mismo modo, los desafíos y los obstáculos a “viajar” bien mencionados por los participantes tampoco me extrañaban. El escándalo del abuso sexual por parte del clero se asomaba con los sentimientos y las angustias de la gente, junto con los sentimientos del aislamiento de y entre los católicos LGBTQ+ y los católicos divorciados que se volvieron a casar sin recibir la nulidad. El Informe anterior revela los asuntos más problemáticos identificados por “la gente en los bancos de la Iglesia.”

El reto sigue siendo que la Diócesis desarrolle los puntos fuertes y las buenas experiencias que han expresado los participantes y que decida la manera de disminuir las angustias sentidas. Se están planeando esfuerzos posteriores para el otoño de 2022. Este Informe será compartido con toda la Diócesis por los medios de comunicación apropiados.

Me alegró mucho la medida en que el clero y los fieles participaran en el Sínodo como una expresión de la esperanza en el futuro. Me decepcioné que un tercio de las 97 parroquias de la Diócesis no participaran de forma significativa, a pesar de un empuje considerable por parte de la Diócesis y los relacionados con y los encargados de los esfuerzos del Sínodo. Tal hecho contribuyó muchísimo a los testimonios y la credibilidad de muchos comentarios negativos compartidos por los participantes sobre la Iglesia en sus parroquias. Como obispo, muchas veces me siento desconcertado pensando en cómo provocar una mejor respuesta de las parroquias.

¿Y la moraleja? Sí que el Sínodo Diocesano valió la pena por el tiempo y el esfuerzo de los participantes de la Diócesis, y que no lo tomó a la ligera. Tenemos mucho por lo que debemos estar agradecidos. Cuando la Iglesia local “funciona” y el clero y los fieles tienen un verdadero sentido de “viajar” juntos, la Iglesia local funciona muy bien. Cuando la Iglesia local es ineficaz e inhospitalaria, fracasa en su cometido fundamental. Una cantidad de las respuestas curiosas de los fieles revelan una necesidad para un mejor catecismo por toda la Diócesis para todas las edades. Aunque la parte formal del Sínodo

Diocesano ha terminado, el trabajo espiritual debe continuar. El Espíritu Santo nos ha abierto la puerta para que sigamos el “viaje”.

Reverendísimo David M. O’Connell, C.M., J.C.D.
El Obispo de Trenton